

La industria transnacional de los servicios profesionales contables como instrumento de poder en la geopolítica económica mundial

The transnational industry of professional accounting services as an instrument of power in global economic geopolitics

Resumen

Este artículo pretende demostrar cómo la industria transnacional de servicios profesionales contables se mueve bajo marcos legales y comerciales construidos por organizaciones intervenidas, en mayor o menor medida, por naciones que son potencias mundiales, como EE. UU. y Reino Unido.

El enfoque metodológico soportado en la hermenéutica, la aplicación de teorías sobre relaciones internacionales y poder, la historia económica de los países considerados imperios y/o potencias y el proceso interpretativo utilizado en este artículo aportan elementos que permiten entender cómo la historia y los modelos político-económicos han moldeado y modificado significativamente la metodología en la disciplina contable. El interés de las grandes corporaciones por subjetivizar hechos económicos y la obtención del poder sobre algunos sectores han sido las razones detrás de los cambios en la construcción de información financiera. Esto ha convertido la contabilidad en un instrumento modelador que deja de lado los objetivos de razonabilidad, oportunidad, cuantificabilidad e integridad.

Palabras clave: contabilidad, industria transnacional de los servicios profesionales contables, modelos político-económicos, geopolítica, poder, teoría del régimen internacional, teoría de la dependencia.

Autores:

Amelia Hernández*
Neyer Barrero**
Bryan Tabares***
Felipe Galvis****

Tutor:

José Manuel Mora*****

* Estudiante de Contaduría Pública. Universidad Central.
Correo: ahernandezm10@ucentral.edu.co.

** Estudiante de Contaduría Pública. Universidad Central.
Correo: nbarreroc@ucentral.edu.co.

*** Estudiante de Contaduría Pública. Universidad Central.
Correo: btabarest@ucentral.edu.co.

**** Estudiante de Contaduría Pública. Universidad Central.
Correo: dgalvisc@ucentral.edu.co.

***** Docente del Departamento de Contaduría Pública de la Universidad Central.

Abstract

This article aims to demonstrate how the transnational industry of professional accounting services moves under commercial and legal frameworks built by organizations intervened to a greater or lesser extent by nations that are world powers such as the United States and the United Kingdom.

The methodological approach supported in hermeneutics, the application of theories on international relations and power, the economic history of the Powers Countries, and the interpretive process used in this article provide elements that allow us to understand how history and political-economic models have molded and significantly modified the methodology in the accounting discipline. The interest of large corporations to subjectivize economic facts and the acquisition of power over some sectors have been the reasons behind the changes in the construction of financial information, has turned accounting into a modeling instrument, leaving aside the objectives of reasonableness, opportunity, quantifiability and integrality.

Keywords: accounting, transnational industry of the professional accounting services, political-economic models, geopolitics, power, theory of the international regime, theory of dependency.

Introducción

La relación entre el desarrollo de las naciones y la evolución de la disciplina contable ha sido estudiada desde un punto de vista superficial. En el imaginario común se ve la contabilidad como una herramienta que permite rendir cuentas a nivel interno y externo de una compañía. Aunque a través de la historia económica y política mundial se ha podido enlazar a la contabilidad con el desarrollo de las naciones, lo cierto es que aún no se dimensiona a esta disciplina como un instrumento de poder.

Algunos investigadores y académicos han desarrollado teorías que atribuyen cambios en la disciplina contable a la entrada de modelos político-económicos, como el capitalismo, neoliberalismo, internacio-

nalización y globalización. Sin embargo, existen algunas teorías que insinúan que dichos cambios se deben a motivos mucho más poderosos. Estas teorías vinculan las necesidades de algunos sectores económicos importantes con los avances en la disciplina contable. Para evidenciar esto, no hay más que reconocer el papel determinante de las relaciones de poder entre las naciones y la geopolítica a nivel mundial.

El presente escrito considera que la evolución de la contabilidad depende exclusivamente de la demanda de mercado mismo y de la intervención (interesada) de las naciones y de los no actores del mercado. En este contexto, la pregunta que busca resolver este artículo es esta: ¿cómo la industria transnacional de servicios profesionales contables constituye un instrumento de po-

der en la geopolítica mundial? El propósito es evidenciar cómo a través de la historia la relación sujeto-herramienta entre regímenes internacionales e industria transnacional contable ha determinado, de manera consciente, los cambios más significativos en la contabilidad durante los últimos cincuenta años y cómo las *Big Four* juegan un papel importantísimo en el manejo de la información financiera de las corporaciones y Estados hegemónicos que tienen influencia en los mercados financieros.

Para lograr este objetivo, el artículo se organizó en varias secciones. En la primera, abarcaremos el concepto *geopolítica*, su origen y fondo, las posturas que circularon y su evolución durante periodos de nuestra historia, así como la estrecha relación entre geografía y Estados. La segunda sección hace referencia al desarrollo de los imperios y cómo la contabilidad apareció siempre como un mecanismo de control e información dentro de los hechos económicos más importantes en cada uno de ellos. La tercera sección relaciona a los Estados hegemónicos y potencias mundiales con la teoría del régimen internacional y la teoría de la dependencia, y ubica a los modelos político-económicos en el centro de las necesidades del mercado financiero y de capital. La siguiente sección contiene evidencia sobre algunos hechos de la estrecha relación entre organizaciones, instituciones, Estados y corporaciones, y cómo los intereses de estos dos últimos son la base de acuerdos y normatividad que regula y estandariza los servicios profesionales contables y la información financiera respectivamente. La sección final plantea algunas conclusiones.

La geopolítica y su relación con la geografía y los Estados

Etimológicamente hablando, la *geopolítica* es un término “moderno”, compuesto por el lexema *geo*, de origen griego, que sig-

nifica ‘tierra’ y por la palabra *polis*, también de origen griego, que significa ‘ciudad’. En Alemania, a mediados del siglo XIX, se deriva del significado de *geografía* y se explica como un “tipo de fisiología y de anatomía comparativa de la Tierra: ríos, montañas, glaciares, etc., son distintos órganos, cada uno de los cuáles posee sus propias funciones, y, como este marco físico es la base del hombre, determinándolo durante toda su vida” (Ritter, 2008). En ese contexto, se consideró que el progreso del ser humano y las naciones estaba determinado por la estructura física de estas últimas (tierra y afluentes); sin embargo, a través del tiempo ha sido objeto del estudio y análisis de académicos e investigadores, lo que ha permitido ampliar y transformar el concepto y bases de la disciplina.

El término *geopolítica* fue acuñado a comienzos del siglo XX por Kjellen, quien a través de la crítica de la política (como ciencia) de la época elaboró una estratificación y la dividió en cinco atributos del poder: *geopolitik*, *demopolitik*, *oekopolitik*, *sociopolitik* y *kratopolitik*, durante el desarrollo de sus teorías. Para Kjellen, el Estado era sinónimo de poder y la fuente de vida de una sociedad, por ende, necesitaba de la subordinación de la ley. En la década de 1930, durante el movimiento nacionalista en Alemania, el militar y profesor Karl Haushofer complementó la teoría, un Estado es el centro al compararlo con un ser viviente que crece y sobrevive a través del desarrollo de su espacio físico (geografía), en conjunto de la ejecución de políticas interiores y exteriores. Esto último promueve un significado más notable a la geopolítica al afirmar que:

El conocimiento de los caracteres duraderos, determinados por la tierra y ligados al suelo, que caracterizan la formación, el mantenimiento y la desaparición de la potencia en el espacio; se trata de una adquisición preliminar necesaria, de una

propedéutica, de una escuela preparatoria para todos los que quieran practicar este arte. (Cairo, 2011, p. 338)

La transformación de la geopolítica de disciplina a ciencia se da gracias al aporte de las ciencias sociales (política, sociología, historia, geografía, demografía, economía) y su desarrollo en torno a la vida de los Estados. Para los académicos e investigadores Grautoff y Chavarro, la geopolítica es una ciencia “que estudia cómo un país tiene la capacidad de influenciar y no dejarse influenciar de otros Estados. Su acervo se sustenta en el uso de la historia, geografía, política y estrategia” (p. 22). Actualmente, la función de crear políticas públicas y privadas internas de un país, encaminadas a impactar a nivel regional y global, son un claro ejemplo de cómo la geopolítica y las decisiones desarrolladas a partir de dicha ciencia propulsan el posicionamiento de un país.

El papel de la contabilidad en el desarrollo de los imperios

La contabilidad ha jugado un papel en el desarrollo de las naciones. Esto se puede evidenciar al conocer la historia de los imperios más importantes que han existido. El imperio egipcio (2686 a. C.-1069 a. C.) se desarrolló económicamente en torno a la agricultura gracias a su posición geográfica privilegiada a orillas del río Nilo; la administración de sus cosechas y de los recursos naturales que utilizaban para el desarrollo de la agricultura se dio hasta el punto de manejar un tipo de inventario que les permitía mejorar el control de sus recursos para avalar la prosperidad económica; estos inventarios se llevaban para las existencias reales de productos agrícolas y recursos naturales, asimilándose a un tipo de registro contable que “permitió a los egipcios ser prudentes en el manejo de

los recursos naturales como el agua para los riegos y de las cosechas, con lo que se evitó la parálisis económica y se retardó la caída del imperio” (citado por Naranjo, 2012, p. 60).

El imperio babilónico fue uno de los imperios más poderosos desde 1895 a. C. hasta su disolución en el año 539 a. C., gracias a su cercanía a afluentes como el Tigris y el Éufrates, el mar Mediterráneo y el golfo Pérsico. Poseía una estratificación jerárquica que dividió a sus habitantes en aristócratas, ciudadanos libres y esclavos; los mercaderes conformaban un gran número de habitantes dentro de los ciudadanos libres, viajaban grandes distancias para comerciar productos manufacturados con piedras, maderas y telas. Las actividades mercantiles le atribuyeron a este imperio aportes significativos en la forma de registrar hechos económicos y comerciales, como contratos legales, préstamos y productos destinados a la compra y venta (Montero, 2007).

Alejandro Magno, durante la Grecia del periodo 356 a. C. al 323 a. C., poseía una gran ambición: extender el imperio. Su experiencia militar y formación intelectual le permitió conquistar más naciones a través de estrategias que jugaron un papel determinante en el crecimiento económico de Grecia; al conquistar los templos helénicos se hace a grandes tesoros que posteriormente fueron utilizados para préstamos al Estado o al pueblo. Estos préstamos eran registrados y controlados a través de métodos contables (Struve, 1981). Por otra parte, Roma domina el Mediterráneo durante los años 27 a. C. al 476 d. C., somete a los pueblos conquistados y obliga a sus habitantes a tributar a su pueblo a través del pago de impuestos. Se han encontrado libros que evidencian el registro de los ingresos y gastos por parte de los negociantes romanos. Se ha llegado a pensar que estos asientos rudimentarios

fueron un claro inicio del principio de la partida doble (Naranjo, 2012).

En el año 1707, la unión de Escocia e Inglaterra conforman lo que se conocería como Reino Unido (RU). Bajo una monarquía y con gran poder militar, se expandieron inclusive a territorios del continente americano, con lo cual lograron hacer pujante su economía: “Reino Unido fue el primer país industrializado del planeta y la primera potencia mundial entre 1815 y 1945. Los británicos ostentan la ominosa marca de haber invadido a nueve de cada diez países del globo. Ahora ya no son un imperio pero sí una potencia a tener muy en cuenta” (Ferrer, 2012). Actualmente no pertenecen a la Unión Europea; sin embargo, aún ostentan un lugar importante dentro de los Estados con mayor injerencia mundial, es decir una de las diez potencias mundiales.

En el continente americano, Estados Unidos (EE.UU.) se convierte en potencia mundial gracias al progreso económico y social logrado con la Revolución Industrial (1820-1870). La posesión de una gran extensión de tierras y el desarrollo de los sectores agrícola, ganadero y transformador de materias primas minerales generaron la necesidad de proteger sus intereses económicos y la acumulación de capitales. En este punto, EE.UU. se convierte en uno de los países que ha invertido en la investigación de la disciplina contable, tal como Macías y Moncada afirman: “Analizando de manera sistemática la producción académica de las 24 revistas de contabilidad más influyentes del mundo anglosajón, encontraron que la productividad académica del Reino Unido es desplazada al segundo lugar por los aportes de Estados Unidos” (p. 262). EE.UU. logró evolucionar el objetivo de la contabilidad y formó conceptos contables asociados a la producción y al desarrollo de las actividades económicas que soportan los ingresos en su producto interno bruto (PIB).

La globalización y la expansión del capitalismo

Las relaciones internacionales —cuyos principales actores son EE.UU. y Reino Unido— están sustentadas en la teoría del régimen internacional (poderío económico y militar) y en la relación con países no desarrollados y en proceso de desarrollo, de los que a lo largo de la historia han obtenido materias primas y mano de obra a bajos costos. Estas relaciones inevitablemente han mantenido posiciones muy poco equilibradas, y EE.UU. sigue dominando económicamente al resto de países del mundo. Tal como lo sustenta Barraclough: “el voraz apetito del nuevo industrialismo, incapaz por su misma naturaleza de obtener sustento suficiente de los recursos locales, se tragó rápidamente al resto del mundo [...], la industria iba ahora por el mundo en busca de los materiales básicos” (citado por Naranjo, 2012, p. 61), lo que confirma la imagen de Estado hegemónico de EE. UU.

En la década de 1970, el neoliberalismo trae consigo una corriente de pensamiento político-económico que plantea la ideología de libertad de mercado. Con la aparición del neoliberalismo, el capitalismo concreta un nuevo punto de su expansión: las nuevas formas de comercio y de mercados mundiales progresivos fueron de gran ayuda para que las actividades de las grandes empresas se internacionalizaran. En este punto, la teoría de la dependencia¹

¹ Dos Santos (2011, p. 361) indica lo siguiente: “La dependencia es una situación en la cual un cierto grupo de países tienen su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía a la cual la propia está sometida. La relación de interdependencia entre dos o más economías, y entre estas y el comercio mundial, asume la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y autoimpulsarse, en tanto que otros países (los dependientes) solo lo pueden hacer como reflejo de esa expansión, que puede actuar positiva y/o negativamente sobre su desarrollo inmediato. De cualquier forma, la situación de dependencia conduce a una situación global de los países dependientes que los sitúa en retraso y bajo la explotación de los países dominantes”.

toma fuerza, al evidenciar que las plantas de producción se trasladan a países de la periferia, donde la mano de obra y las materias primas tienen un costo menor que en los países de origen de dichas empresas. Por supuesto, los monopolios perciben mayor ganancia, ganancia que en algún momento se convierte en concentración de capital.

Mientras grandes empresas sufren por la concentración de capital, otras empresas sufren por falta de capital. Esta desventaja es aprovechada por los inversionistas más poderosos del mundo, si bien buscaban un beneficio económico a mediano y largo plazo, también obtuvieron acceso y dominio de nuevos territorios (físicos y económicos), a nuevos mercados y a organizaciones e instituciones. La globalización aparece e “implica la capacidad de mover volúmenes enormes de capital en mercados financieros en los que ese dinero no acaba produciendo nada (bienes o servicios) que le resulte útil a la gente” (Ferreira, 2013, p. 10).

El nuevo espacio económico que surgió a partir de la “repartición”² del capital trae consigo exigencias que, según Naranjo (2012):

Obligan a los países a innovar la forma de presentar los informes financieros mediante la homogeneización de las normas contables a nivel mundial, y ofrecer a los inversionistas información comprensible, medible y fidedigna para la toma de decisiones oportunas y precisas en una economía versátil, que demanda respuestas rápidas y soluciones inmediatas. (p. 61)

Si se necesita de comunicación entre mercados, organizaciones, inversionistas y Estados, por ende, será en términos financieros, contables y económicos. Entonces se plantea una de las más significativas dificultades: construir, interpretar y salvaguar-

dar la información financiera en términos homogéneos y en tiempo real; el mercado y todos los actores que lo componen se darán a la tarea de resolver esta dificultad, para ello las herramientas tecnológicas y las instituciones no gubernamentales serán sus mayores aliadas.

La disciplina contable al servicio de los intereses de corporaciones y Estados hegemónicos

Las grandes potencias mundiales, EE.UU. y Reino Unido, han impulsado grandes cambios en las prácticas contables, ya que apoyan, en algunas ocasiones desde las sombras y otras frente a las cámaras, la consolidación de sectores industriales y económicos de gran peso en sus respectivos PIB. La expansión económica y la internacionalización de grandes corporaciones han contado con un aliado estratégico: “la información contable y financiera, que constituye una herramienta indispensable; para la expansión de las naciones que pretenden edificar su poder sobre bases firmes y sólidas, en el marco de competencia económica que se respira entre los poderes” (Naranjo, 2012, p. 62).

En el año 1995, el International Accounting Standards Committee (IASC) firmó con la International Organization of Securities Commissions (IOSCO) un acuerdo en el cual se comprometían a revisar las Normas Internacionales de Contabilidad (NIC), de esta manera se buscaba solventar la dificultad de falta de homogeneidad en la construcción y resultado de la información contable y financiera. Es así como la Unión Europea, en el año 2005, aprueba un reglamento para la aplicación de las normas contables y financieras, lo que actualmente conocemos como las Normas Internacionales de In-

² Entiéndase el uso del término *repartición* para hacer referencia a la acción de invertir y recibir estas inversiones, no a la distribución en términos de equidad social o bienestar económico.

formación Financiera (NIIF). La función principal de las NIIF es la revelación de la información contable de manera confiable, transparente, comparable y de alta calidad que refleje la realidad de las organizaciones. Sin embargo, “hablar de comparabilidad en estas condiciones es colocar una palabra pantalla que oculta lo que de verdad estaría ocurriendo que es la beligerancia de la norma contable sobre el tablero económico internacional, favoreciendo a los más fuertes y perjudicando a los más débiles” (Cea, 2013, p. 55).

Actualmente, las NIIF son las normas más aplicadas en la elaboración de informes y estados financieros, su utilización se da en más de 100 países con el acompañamiento y asesoría muy completa por parte de firmas contables y auditoras conocidas a nivel mundial como *Big Four*, estas son: Pricewaterhouse Coopers, Deloitte, KPMG y Ernst & Young, las cuales son el resultado de fusiones entre empresas constituidas en EE.UU y Reino Unido. Sus servicios abarcan asesoría contable, legal, fiscal y auditoría, se destacan por mantenerse en una posición envidiable con referencia a otras firmas más pequeñas que también prestan servicios de asesoría contable y financiera:

Su poder e influencia son formidables y su negocio anual es de miles de millones de

dólares. En la lista *Forbes*, dos de las cuatro grandes consultoras, PWC y Ernst & Young, ocupan el 4.º y 8.º puestos, por delante de compañías que comercializan materias primas esenciales como el gas, el petróleo o los alimentos. (Lores, 2012)

Si bien estas firmas generan grandes utilidades y empleo en muchos países, su historia tiene algo de oscuridad:

Todo comenzó con el caso Enron en el año 2002. La prestigiosa consultora Arthur Andersen auditaba las cuentas de esta gran empresa, con unos ingresos, falsificados, de 100.000 millones de dólares, que se transformaron en 100 millones en tan solo 24 días. La quiebra de Enron dejó a 20.000 personas sin trabajo y millones de dólares perdidos en pensiones, pero ocasionaron fabulosas ganancias a sus propietarios. La auditora es condenada en Houston pero la condena es revocada 3 años después por la corte suprema de EE.UU. Tres de las cuatro grandes, Deloitte, KPMG y Ernst & Young y el despacho de abogados Garrigues surgen de la disolución de Artur Andersen y PWC pertenece a IBM, la empresa que almacena la mayor cantidad de datos a nivel mundial. (Lores, 2012)

El impacto de la globalización junto al poder que ejercen los Estados hegemónicos crean la necesidad de construir acuerdos que permitan la ventaja sobre países sub-

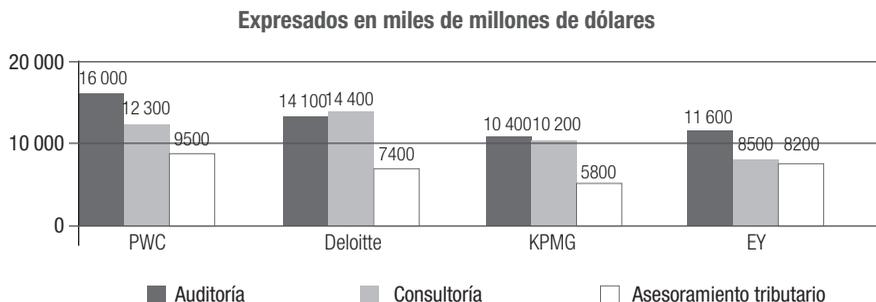


Figura 1. Ingresos *Big Four* a nivel mundial registrados durante el año 2017
Fuente: elaboración propia a partir de información Statista.

desarrollados y en vías de desarrollo, tal es el caso de organizaciones internacionales creadas para regular sectores económicos a nivel internacional, como World Trade Organization (WTO), con acuerdos comerciales a nivel regional y global que regulan servicios profesionales, modificando significativamente el mercado, tal como afirma Arnold (2005):

El acuerdo de servicios de la WTO tiene el potencial de reestructurar dramáticamente el mercado para profesionales servicios de contabilidad facilitando directamente inversión extranjera y la consolidación de las firmas contables, la movilidad del trabajo profesional y entrega transfronteriza de servicios. (p. 306)

Bajo la visión anteriormente descrita, la WTO impulsó y promulgó el General Agreement on Trade in Services (GATS) con el fin de “garantizar” la competencia leal entre los prestadores de servicios profesionales.

Aunque los GATS crean un marco legal, también amplían el poder de los Estados hegemónicos sobre los mercados a los cuales no tenían acceso antes de la puesta en marcha de dichos acuerdos, tal como lo indica Arnold (2005):

Por lo tanto, advertimos las GATS simplemente como un instrumento de hegemonía geopolítica. Aunque el Estado nación sigue siendo la sede de los derechos sociales y políticos, las naciones del norte y del sur están siendo despojadas de su papel en la gobernanza de los mercados. (p. 304)

El problema ante acuerdos comerciales se enfocará, entonces, en el desequilibrio sobre las condiciones de los oferentes. Esto significa que las grandes multinacionales provenientes de Estados hegemónicos tendrán prevalencia sobre el mercado y serán mayormente seleccionadas por los usuarios de información financiera y contable.

Conclusiones

La geopolítica enmarca la figura de poder de los Estados y estos controlan sectores y regiones a través de políticas económicas y estrategias. Si bien dicha concentración se da por parte de los Estados hegemónicos o potencias mundiales, en los últimos cuarenta años las corporaciones han asumido el control de ciertos sectores, y su influencia sobre instituciones y organismos que trabajan para regular y normativizar servicios y procedimientos ha incrementado significativamente. Los regímenes y las relaciones internacionales han sido determinantes dentro de los cambios en la disciplina contable, muestra de ello es la estandarización de normas para la construcción de información financiera (NIIF) bajo un modelo meramente norteamericano (Usgaap) y sobre la respuesta a necesidades de actores y no actores del mercado cuyas raíces se cimientan en países ricos y desarrollados.

Si bien la globalización permite mover grandes cantidades de capital hacia sectores que lo necesitan, también ha despertado el interés sobre ciertos sectores antes poco atractivos, tal es el caso de la industria transnacional de los servicios profesionales contables, que ha pasado de ser una fuente de transmisión de conocimiento a convertirse en el principal aliado de corporaciones, para ser los escultores de la información con fines poco transparentes y más encaminados a la venta de ilusiones y motivaciones capitalistas. Esta industria se mueve bajo marcos comerciales y legales poco útiles y rentables para pequeñas firmas, marcos construidos por organizaciones intervenidas en mayor o menor medida por naciones que son potencias mundiales, como EE.UU. y Reino Unido, las cuales velan por los intereses de los sectores que más aportan a sus PIB (figura 2).

Actualmente, las *Big Four* acaparan la oferta de servicios entrelazados: contable, financiero, legal, fiscal y de auditorías, lo que mejora considerablemente sus ingresos anuales y permite controlar la infor-

mación construida alrededor de sectores muy importantes de la economía. Sin embargo, aunque dominan el mercado su trabajo se ve limitado a servir a corporaciones y no a la sociedad en general.

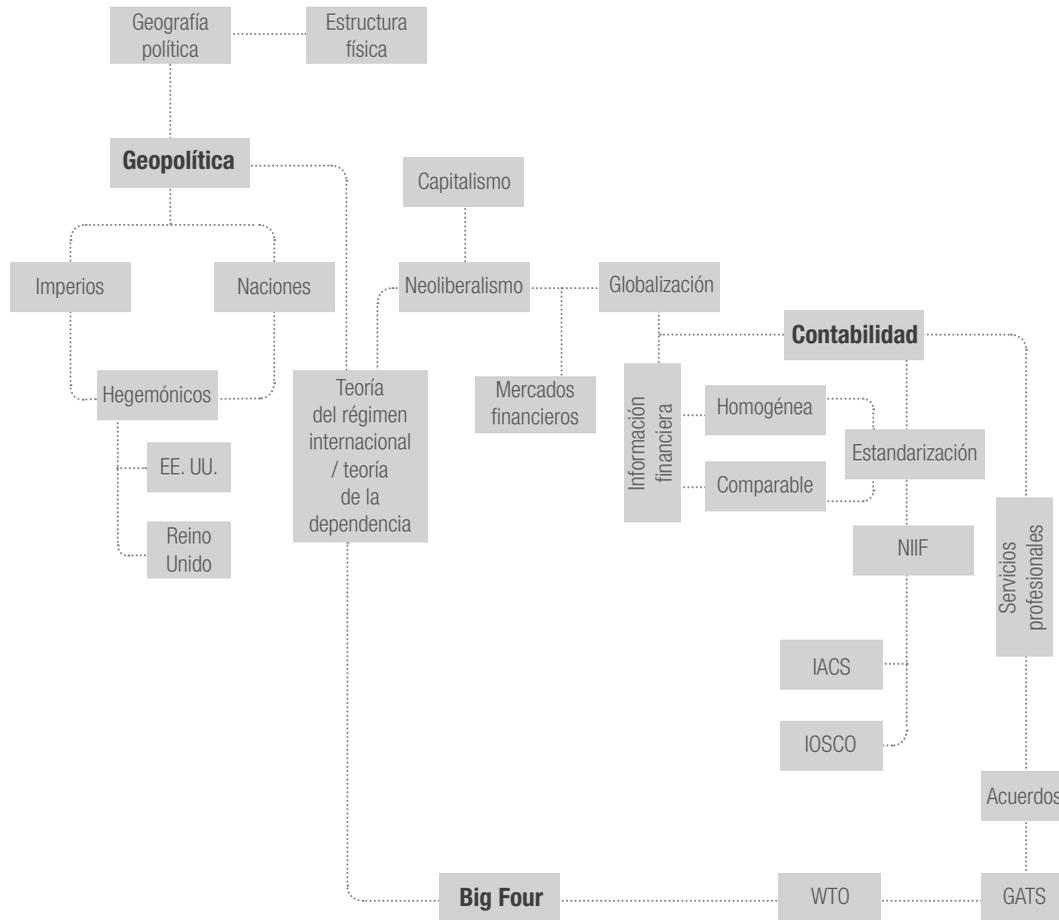


Figura 2. Industria transnacional del servicio contable como instrumento de poder en la geopolítica económica mundial
Fuente: elaboración de los autores a partir de artículo escrito.

Referencias

Arnold, P. (2005). Disciplining domestic regulation: the World Trade Organization and the market for professional services. *Accounting, Organizations and Society*, 30(4), 299-330. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2004.04.001>.

Cairo, H. (2011). La geopolítica como “ciencia del Estado”: el mundo del general Haushofe. *Geopolítica(s), Revista de Estudios sobre Espacio y Poder*, 3(2), 337-345.

Cea, J. L. (2013). La utopía contable al desnudo: ni información de alta calidad, ni intrínsecamente comparable, ni suficiente ni adecuada para la toma de decisiones de inversión financiera. *Revista Visión Contable*, 11, 50-78.

- Dos Santos, T. (2011). *Imperialismo y dependencia*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Ferreira, M. (2013). Incertidumbre, crisis y globalización: la revolución inminente. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 7(1), 5-19. Consultado en <http://www.intersticios.es>.
- Ferrer, J. (2012). Reino Unido: la fuerza de imperialismo. Consultado en <http://bit.ly/2WEVf11>
- Grautoff, M. E. y Chavarro, F. (2009). Geopolítica, poder y capacidad nacional: una aproximación econométrica. *Criterio Libre*, 7(10), 13-49.
- Lores, L. (2012). La democracia secuestrada y las Big Four. Consultado en <https://bit.ly/2vySXEK>
- Macías, H., y Moncada, T. (2011). El campo científico de la contabilidad: panorama internacional de las revistas. *Lúmina*, 12, 260-278.
- Montero, J. L. (2007). Babilonia y Nabucodonosor: historia antigua y tradición viva. *Alberca*, 5, 171-188.
- Naranjo, O. (2012). El poder detrás de lo contable. *Unaciencia-Revista de estudios e investigaciones*, 9, 58-64.
- Ritter, K. (2008, 1 de febrero). *La Guía*. Consultado en <https://geografia.laguia2000.com/general/karl-ritter>.
- Struve, V. V. (1981). *Historia de la Antigua Grecia (I)*. Madrid, España: Akal.